

Sr. D. Arturo Reyes

Mi admirado compañero:

¡Olé los hombres! Reciente su éxito con
„Béticas“, vienen ahora los cuentos „de An-
dalucía“ ha proporcionarle nuevo y merici-
dísimo triunfo. Y para fortuna de V., y de
cuantos bien le queremos, tras los cuentos, no
se hará esperar la novela en tunda, de la
cual me ha hecho cumplidas alabanzas el
simpático Pepe Labas. ¡Muy enhorabuena!
En V., la producción, es siempre garantía
de victoria.

„De Andalucía“ es la obra de un
maestro, muy maestro, en quien se dan,

aparte del absoluto dominio del procedimiento,
una frescura, una sencillez, un poético
encanto, un peculiarísimo gracejo en los diá-
logos, por todos conceptos loables, que lejos
de ir debilitándose en labor tan extensa ya,
van, por el contrario, haciéndose más lo-
zanas y brisas, como frutos de una ima-
ginación en perpetua juventud ardiente.
; Que todo ello perdure, para satisfacción de
V., y regocijo de nosotros, sus amigos y
admiradores! Y luego, después de obras como
las suyas, que vengan, que vengan los super-
genios, ha contarnos que todavía falta
por decir «lo mejor» de nuestra tierra, co-
mo si en esas hojas de sus libros, y en
otros de compañeros de la región, no pal-
pitáser íntegros, como son, sin postizos ni

amigües, nuestros usos, nuestros tipos,
nuestros anhelos, nuestras pasiones, nues-
tra «alma», en fin. Libros así, como el
de V., son una definitiva respuesta.

Un abrazo entrañable, maestro. Gra-
cias mil por el envío del ejemplar, y
que siempre, como ahora, no olvide a
su devoto compañero

Julio Pellicer

Madrid 31-VII - 1910.